

#### **IV Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología 23, 24 y 25 de Noviembre de 2005**

Mesa 8: “Lucha de calles, lucha de clases: Conflicto social , sectores populares y nuevos actores sociales”

Ponencia: “El Integralismo de Córdoba frente a la Revolución Argentina durante 1966: la radicalización del catolicismo universitario”.

Pablo Augusto Bonavena. (UBA/UNLP)<sup>1</sup>

El resultado del Concilio Vaticano II abrió un intenso debate dentro de la Iglesia Católica. En la segunda parte de la década del '60 esas discusiones ganaron un muy significativo espacio entre la militancia estudiantil cristiana. Las perspectivas tradicionales fueron puestas en cuestión y en el marco de fundamentaciones confusas y disímiles crecía la idea de impulsar la politización del estudiantado universitario, confrontar las falsas opciones y superar las miradas conservadoras en la cuestión social.<sup>2</sup> En lo más específicamente universitario se cuestionaban los principios de la Reforma Universitaria que habían conformado, según opinaban, una universidad “*profesionalista, electoralista y aislada de la realidad social argentina*”.<sup>3</sup> Al calor de las querellas y de ese diagnóstico se fueron conformando distintos agrupamientos y realineamientos, con obvias resistencias, en la búsqueda de un mayor compromiso social.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Esta ponencia tiene dos versiones anteriores que fueron publicadas electrónicamente como “Notas sobre el movimiento estudiantil cristiano en torno a la lucha del Integralismo cordobés contra la intervención universitaria en 1966” (II Congreso Nacional de Sociología. VI Jornadas de Sociología de la UBA. Facultad de Ciencias Sociales. Octubre de 2004. ISBN 950-29-0816-3) y como “El Integralismo de Córdoba frente a la intervención universitaria en 1966” (X Jornadas InterEscuelas de Historia. Departamentos de Historia. 20, 21, 22 y 23 de septiembre de 2005. Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. ISBN 950-673-479-3).

<sup>2</sup>- Texto de referencia: Mayol, Alejandro; Habegger, Norberto y Armada, Arturo: “Los católicos posconciliares en la Argentina”. Editorial Galerna. Buenos Aires, 1970. Véase, también Bresci, Domingo: “Movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo”. Comisión de Historia de la Iglesia Latinoamericana. Buenos Aires, 1994. pág. 22. Sobre la influencia del Concilio Vaticano II en el catolicismo de Córdoba y las divisiones que provocó véase Vaudagna, Erio J.: “El cordobazo y la iglesia tercermundista”. Publicado en Cena, Juan Carlos compilador: “El cordobazo. Una rebelión popular”. La Rosa Blindada. Buenos Aires, 2000. Finalmente, véase: “Lenci, María Laura: “La radicalización de los católicos en la Argentina. Peronismo, cristianismo y revolución 1966/1971”. Cuadernos del CISH Nro. 4. Año III. Segundo Semestre de 1998. Facultad de Humanidades de la UNLP.

<sup>3</sup>- Extracto del documento elaborado en el “Congreso Nacional de Estudiantes Universitarios”. La Plata, septiembre de 1963. Citado por Mayol, A.; Habegger, N. y Armada, A.: op cit, pág. 142.

<sup>4</sup>- Nacieron así los movimientos social/cristianos en varias Facultades de la UBA y Rosario; los Humanistas de Farmacia y Bioquímica de la UBA se acercaron al marxismo; la Liga Humanista de Tucumán radicalizó sus planteos; los Ateneos se autolocalizaron en la izquierda cristiana; la Liga Humanista de Buenos Aires se acercó en la acción a la FUA, etc. Véase un panorama completo, en Mayol, A...: op cit, pág. 143 y 144.

## La Revolución Argentina y la intervención universitaria

El golpe de Onganía fue saludado con mucho entusiasmo por muchos sectores vinculados al catolicismo, estado de ánimo que compartían también varias organizaciones estudiantiles universitarias. Entre estas últimas, apoyaron abiertamente a Onganía fracciones de la llamada “*izquierda cristiana*”, los Sindicatos Universitarios, el Movimiento Universitario de Centro, la Confederación General Universitaria y varias organizaciones pertenecientes al Movimiento Integralista. Con más prudencia manifestaron “*expectativas*” positivas con el nuevo gobierno varias agrupaciones del Movimiento Social Cristiano, sectores Humanista y el Integralismo de Córdoba.

Al poco tiempo, especialmente desde el momento en que se consolidó la orientación económica de Krieger Vassena, hubo importantes realineamientos. Sin embargo, antes de ello, dentro del ámbito universitario el estudiantado católico se encontraba dividido en dos orientaciones generales mientras esperaban con gran ansiedad conocer la política universitaria del flamante gobierno. Tales diferencias no implicaban una postura disímil frente a la Revolución Argentina, sino que encontraban fundamento en distintas opiniones acerca de la autonomía universitaria.

Las agrupaciones que pedían la “*subordinación*” o la “*coordinación*” de la universidad con el Estado eran la Liga Estudiantil Anticomunista; el Movimiento Social Cristiano; la Asociación Gremial de Económicas; el Frente Anticomunista de Odontología; el Movimiento Universitario de Centro Auténtico de Derecho, Medicina, Ingeniería y Económicas (todos de la UBA); los Sindicatos Universitarios; la Federación Universitaria de Humanismo Cristiano del Sur; la Confederación General Universitaria; el Integralismo; el Ateneo de Veterinaria de la UNLP; los Social/cristianos de la Universidad Nacional de Cuyo, la Confederación Estudiantil Universitaria de Bahía Blanca y algunos sectores Humanistas.

Por otra parte, a los pocos días de concretado el golpe, la Juventud Demócrata Cristiana de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) ya alertaba sobre los “*intentos de avasallar la autonomía*” que tenía la dictadura. Además, se pronunciaron en contra de la intervención, con distinto grado de determinación, el Ateneo Universitario de San Juan; el Humanismo Cristiano de Medicina de Rosario; la Ligas Humanistas de Salta, Rosario, Tucumán y de Bahía Blanca; el Ateneo Universitario de Económicas de Rosario; la Democracia Cristiana Universitaria. En la

UNLP, el Tiempo Social Cristiano de Revolución de Veterinaria (se desprendió del Ateneo por este alineamiento), un grupo de estudiantes y graduados católicos de la Facultad de Humanidades, los Movimientos Socialcristianos y los Ateneos de Humanidades y de Química.

La poderosa Liga de Estudiantes Humanistas de Buenos Aires, por su parte, planteaba que la universidad debía adecuarse a las reformas que impulsaría la Revolución Argentina, pero aclarando que éstas deberían concretarse a través de los legítimos representantes de las universidades. Cuando se concretó la intervención las aguas se partieron. Una fracción declaró que esperaba que la medida fuera transitoria y parte de un proceso de cambio hacia otro régimen universitario que contemplara la autonomía. La otra fracción, en cambio, se definió claramente en contra del decreto 16.912; fue considerada la “ala rebelde” y sus cuadros fueron separados de sus cargos de dirección.

Paradójicamente, una parte considerable de los estudiantes y otros miembros de las universidades católicas se pronunciaron a favor de la autonomía, aunque no estaban afectados por la intervención. Así lo hicieron las autoridades de la Universidad del Salvador; un grupo de estudiantes de la Universidad Católica de la Plata; un grupo de estudiantes, egresados y profesores de la Universidad Católica Argentina<sup>5</sup> y un grupo de alumnos, docentes y las autoridades de la Universidad Católica de Córdoba.

### **El Integralismo de Córdoba**

El Movimiento Integralista de Córdoba se había fundado en 1956 para combatir la politización de los claustros.<sup>6</sup> Desde ese ángulo, cuestionaba especialmente al movimiento reformista centrandó su actividad en un trabajo político organizado en torno a demandas reivindicativas de tipo corporativas, abarcando problemas referidos a los turnos de exámenes, horarios de cursadas, apuntes para el estudio, etc. Se definía como un movimiento cristiano y revolucionario (en su interior convivían demócrata cristianos y peronistas) y era la primer fuerza electoral en la

---

<sup>5</sup>- Las autoridades de la UCA no avalaron este pronunciamiento, generándose un conflicto que terminaría con el éxodo de varios profesores y la renuncia del director del Departamento de Sociología, José Enrique Miguens.

<sup>6</sup> Revista Primera Plana del 20 de septiembre de 1966. Citado por Delgado, Francisco: “Los estudiantes del Cordobazo”. Cena, Juan Carlos compilador: op cit. Según Mónica Gordillo nació en una asamblea de unos 5.000 participantes desarrollada en el Córdoba Sport Club. “Córdoba en los '60: la experiencia del sindicalismo combativo”. Dirección General de Publicaciones. Universidad Nacional de Córdoba, 1996. pág. 209.

Universidad Nacional de Córdoba.<sup>7</sup> Como vimos, manifestó tener expectativas positivas con el gobierno de Onganía esperando encontrar una alianza para lograr cambios en la dirección de la Universidad, incluido el rector.<sup>8</sup> Sin embargo, cuando se intensificaron los rumores sobre una posible intervención, los Integralistas se declararon en estado de alerta, aproximándose así a los Reformistas y Franja Morada. Cuando se conoció el decreto 16.912, afirmaron: *"En reiteradas oportunidades hemos señalado que la Universidad ha sido la institución donde se ha manifestado con mayor crudeza la crisis del régimen liberal: crisis del hombre formado en ese sistema y de la cultura frente a aquél. Es así que su misión ha estado alejada de los requerimientos que plantea la realidad nacional. Vivimos ante esa Universidad estática, esencial y estructuralmente deformada, aferrada a formulaciones perimidas e ignoradas, ignorando en gran medida la revolución científica y tecnológica de nuestra época, incapaz de formar a nuevas generaciones para los tiempos nuevos con capacidad de asumir históricamente su compromiso en el proceso de transformación de las estructuras nacionales. No obstante esta realidad, factores dinámicos en el seno de la universidad han planteado la existencia de esa crisis y han realizado intentos serios para su superación a través de su gobierno. Ellos han sido la representación estudiantil, algunos sectores de egresados y profesores jóvenes, que a pesar de su empeño, han chocado permanentemente con una actitud y una mentalidad conservadora de la mayor parte de la representación del claustro de profesores. Sin embargo la presencia de este elemento dinámico, generó pasos positivos en algunos sectores de la vida universitaria que fueron perfilando una nueva imagen en nuestra Casa de Estudios".* Manifestaron su *"predisposición para el diálogo constructivo e indispensable para transitar un buen camino, pero el gobierno parece no advertirlo y es oportuno señalarlo"*. Repudiaron la intervención ya que consolidaba *"la mentalidad conservadora que hemos denunciado"* al desplazar al sector *"dinámico e innovador"* sosteniendo

---

<sup>7</sup> - La revista Primera Plana caracterizaba al Integralismo como *"un sector universitario social cristiano, antimarxista, ribetado por ideas nacionales y revolucionarias"*. Según Francisco Delgado tenía *"un gran despliegue gremial de apariencia apolítico"* (op cit. pág. 153). En realidad, en el momento del golpe de Estado la presencia del peronismo organizado como tal dentro del movimiento estudiantil cordobés era muy débil. Encontramos únicamente al Movimiento Universitario Peronista que tenía poca prédica y el Sindicato Universitario de Córdoba. Véase de Bonavena, Pablo: *"Historia del movimiento estudiantil peronista, 1966/ 1976"*. Ponencia presentada en las Jornadas Nacionales "Argentina: Las raíces históricas del presente". Facultad de Humanidades y Artes. Escuela de Historia. Grupo de Trabajo "Hacer la Historia". Universidad Nacional de Rosario. 9 y 10 de agosto de 1996.

<sup>8</sup> - El 19 de julio, presentaron un proyecto para la convocatoria de la asamblea universitaria con el fin de modificar los mecanismos de elección del Rector y otras autoridades en el marco del llamado a elecciones generales. La propuesta fue rechazada.

que asumirían *“el papel que les toque vivir en defensa de los intereses de los estudiantes, la Universidad y la Patria”*.

A mediados de agosto el Integralismo (estudiantes y graduados) reconocía que había visto con entusiasmo a la Revolución Argentina, especialmente la disolución del Parlamento, pero explicaba que su opinión fue cambiando por los errores cometidos con la universidad, aunque aclaraban que no *“dogmatizaban”* la autonomía. Desde esta decepción profundizaban su relación con los reformistas. Luego de una asamblea, decidieron: *“1- Declarar al Movimiento Integralista en estado de asamblea. 2- Aprobar el Plan de Acción presentado por la Comisión Directiva, y fijar los siguientes objetivos inmediatos : A) Exigir la renuncia del señor Ministro del Interior y de Educación. B) Exigir la renuncia del Rector de la Universidad Nacional de Córdoba, Ernesto Gavier, y de los Decanos de sus respectivas Facultades. C) Exigir que los cargos de Rector y Decanos sean cubiertos por profesores con autoridad moral y autoridad intelectual. D) Exigir la participación estudiantil en el gobierno, exigir la inmediata puesta en marcha de un plan de transformación integral de la Universidad”*. Dispusieron una huelga de hambre a cargo de los consejeros que habían representado a la agrupación en los distintos órganos de la universidad y de los miembros de las Juntas Directivas y Ejecutivas, pidiendo la solidaridad de los claustros. El 18 de agosto, con el apoyo de un sector de la Iglesia, setenta y dos estudiantes integralistas se instalaron con mantas y colchones en la Parroquia Universitaria Cristo Obrero comenzando la huelga de hambre programada; se sumaron algunos profesionales de la Federación de Egresados Integralistas. Su objetivo era *“generar participación y brindar fuerza moral para la resistencia al avasallamiento de las universidades”*.<sup>9</sup>

Al tercer día de iniciada la medida, se sumaron al ayuno tres personas de religión judía.

### **Los alineamientos**

El Arzobispo de Córdoba, Raúl Primatesta, pidió al cura de Cristo Obrero la expulsión de los huelguistas. En el mismo momento, las autoridades provinciales iniciaban una campaña para

---

<sup>9</sup>- Manifestaron en esa oportunidad que era *“un deber del Integralismo Cristiano Revolucionario ser fiel a la responsabilidad que les cabe como agrupación estudiantil mayoritaria de la Universidad Nacional de Córdoba, en la difícil etapa que se está atravesando y asumir el papel que le corresponde en defensa de los intereses de los estudiantes de la Universidad y de la Patria”*.

desprestigiar la medida. Los Integralistas aclararon que se procuraba confundir a la opinión pública, explicando que la Parroquia no había sido tomada: *“Sólo es el lugar elegido por razones de seguridad y donde se lleva a cabo la huelga de hambre”*, agregando que *“el comunicado del Ministro de Gobierno propalado por emisiones radiales no debe llevar a engaño a la población, por cuanto existen numerosos y objetivos elementos de juicio para demostrar que los estudiantes asumieron una actitud pasiva de protesta en ejercicio de su legítimo derecho de querer una universidad auténtica”*.

Mientras tanto, la cúpula de la Iglesia continuaba tratando de desalojar a los ayunantes. Ante la presión, el cura párroco de Cristo Obrero les solicitó el abandono del templo. Los estudiantes respondieron que su acción era *“un testimonio de conducta moral para nuestros compañeros universitarios, para la Universidad y la comunidad en general”* explicando que para ofrecerlo les era mantenerse en el local ya que les brindaba *“la necesaria tranquilidad espiritual y la posibilidad de que no se impida por la fuerza pública la prosecución de nuestro esfuerzo”*.

Ante la dimensión pública de los hechos, un grupo reducido de estudiantes católicos anunció *“actos de desagravio”* como forma de protesta por la ocupación de la Parroquia, *“ya que los ocupantes realizan tareas extrañas al culto religioso”*. Informaron que harían penitencia, oraciones y un pedido a las autoridades de la Iglesia para que tomen medidas. Fueron insultados por otro grupo de estudiantes mientras oraban en la Iglesia del Carmen, situación que denunciaron por entender que se había agraviado un lugar *“sagrado”*. Los *“Estudiantes Universitarios Católicos de la República Argentina”* también impugnaron la huelga de hambre, opinando que *“marxistas”* habían tomado *“un templo como base de maniobras políticas”*. Rápidamente, la Federación de Asociaciones Estudiantiles de la Universidad Católica local desconoció a este grupo aclarando que no pertenecían a la entidad; solicitaron al Arzobispo que permitiera la presencia de los huelguistas dentro de la Parroquia por ser *“un medio pacífico y culto que allana el camino del diálogo”*. A todo esto, el párroco de Cristo Obrero aclaraba que no recurriría *“a la fuerza pública para impedir la presencia de los estudiantes”*. A los pocos días, una delegación llevó a un diario local una nota con 350 firmas de alumnos de la Universidad Católica, desautorizando a la Federación de Asociaciones Estudiantiles de la Universidad Católica de Córdoba por irrepresentativa.

Mientras continuaba la pugna, llegaban adhesiones a la huelga del Movimiento Universitario Cristiano de la UNLP; del Ateneo de Ciencias Económicas y del Ateneo Universitario de

Córdoba; del Movimiento Social Cristiano de Derecho de la UBA; del Ateneo Universitario de Económicas del Chaco; del Integralismo de Corrientes; de la CGT de Villa Mercedes (San Luis); del Ateneo Universitario de Santa Fe; de la Liga Humanista de Buenos Aires; de la Confederación Universitaria del Nordeste (social/cristiana); de la asamblea estudiantil de la Facultad de Ciencias y del Movimiento Integralista de San Luis. También, visitaron a los Integralistas distintos dirigentes políticos y el ex-decano de la Universidad Católica Padre Milán Viscovich. En cambio, un industrial muy poderoso y conocido de la provincia envió un telegrama al Ministro del Interior pidiendo que desalojaran a los estudiantes de la parroquia. Además, un estudiante envió una carta al diario Los Principios denunciando que uno de los huelguistas era un abogado de nacionalidad paraguaya, preguntándose por qué no utilizaba las mismas armas contra Stroessner. La Federación de Egresados Integralistas respondió que Jorge Ortigoza era consejero de esa entidad y que tenía radicación definitiva en el país, considerándolo *"un ejemplo de la juventud latinoamericana"*.

También hubo solidaridad de federaciones estudiantiles, docentes y universidades del exterior y de los profesores e investigadores de la UNLP. Un telegrama de los Vecinos del Barrio San Vicente de Córdoba les manifestó que *"una 'comedia' como la vuestra son el mejor ejemplo de abnegación que se puede dar a nuestra juventud"*.

### **Se expande la medida**

El 23 de agosto, siete estudiantes del Ateneo Universitario de Económicas y del Movimiento Cristiano Revolucionario Estudiantil de Chaco iniciaron una huelga de hambre en la Iglesia San Francisco Javier en solidaridad con todos los estudiantes en lucha y, en especial, con el Integralismo de Córdoba. El 25, cerca del mediodía y por presiones de la jerarquía católica, se trasladaron a otro templo para continuar el ayuno pero, por pedido de las autoridades eclesiásticas, finalmente decidieron continuar la medida en el local del Ateneo ubicado dentro del edificio donde funcionaban los Institutos Universitarios de Resistencia. Solicitaron al gobierno una definición sobre la estructura universitaria, pidiendo que las autoridades de la UNNE convocaran a los tres claustros para que hicieran un aporte constructivo con el fin de lograr una solución de la crisis universitaria, el cese del atropello policial, garantías para que los

estudiantes pudieran brindar su aporte libremente en la construcción de la universidad y la renuncia de los funcionarios del gobierno que fueran los responsables directos de la política universitaria que se aplicaba.

Ese mismo día, en la ciudad de Corrientes, veinte estudiantes Integralistas de Agronomía y Veterinaria (UNNE) ocuparon la Iglesia Nuestra Señora de Pompeya en forma pacífica, repudiando la intervención y en solidaridad con sus compañeros en huelga de hambre en Córdoba y Chaco.<sup>10</sup> El Arzobispo de Corrientes dispuso la suspensión de misas y el retiro del Santísimo Sacramento. Los estudiantes quedaron en el interior de la Iglesia en huelga de hambre. Cerca de la medianoche, llegó la policía e informó que no tomarían medidas sin que las autoridades eclesiásticas lo indicaran. El Integralismo de Medicina apoyó a los huelguistas de esa ciudad. Para no interrumpir los oficios religiosos, al día siguiente, los estudiantes abandonaron la iglesia y se trasladaron a un domicilio particular para proseguir ayunando.

El 27 de agosto, un grupo de estudiantes Integralistas de San Luis, que había apoyado abiertamente la intervención, inició otra huelga de hambre cambiando totalmente su orientación sobre el problema. Mientras tanto, en Chaco proseguía el ayuno de los ocho militantes del Ateneo Universitario de Ciencias Económicas, anunciando el propósito de seguir con la medida hasta el día siguiente por la tarde.

El domingo 28, los huelguistas de Corrientes procuraron una entrevista con el Arzobispo Monseñor Francisco Vincentín, pero no fueron recibidos; además, solicitaron a los estudiantes que concurrían al Comedor Universitario que guardaran un pan de la cena para ser entregado a los humildes en la Parroquia Señora de Pompeya.

### **La huelga de hambre en Córdoba**

A esa altura, cuatro huelguista debieron abandonar la medida por prescripción médica. El resto de sus compañeros tenía en ese momento en buen estado de salud pero con déficit de potasio.

El día 26 de agosto, una asamblea de unos 8.000 estudiantes de la UNC fue abierta con la lectura de una carta de los ayunantes que habían decidido ese mismo día continuar la medida por unos

---

<sup>10</sup> - Explicaron que eran cristianos conscientes de que la Universidad era mal mirada por el pueblo por favorecer sólo a los sectores del privilegio; aclarando que ellos luchaban por formar una Universidad nacional y popular.



días más. En el transcurso del debate, los oradores Integralistas coincidieron con los sectores más radicalizados en realizar un paro estudiantil, insistiendo con el pedido de renuncia de las autoridades universitarias y del Ministro del Interior.

El 28, una nueva asamblea de más de 7.000 alumnos en la Ciudad Universitaria decidió proseguir con el paro total hasta el 31 de ese mes. El Integralismo sostuvo, en cambio, que la medida debía seguir por tiempo indeterminado para no debilitar la huelga de hambre que estaba logrando un gran efecto publicitario.<sup>11</sup>

El 29, varios estudiantes abandonan el ayuno por consejo médico, mientras continuaba la nutrida concurrencia de estudiantes, reconocidos intelectuales, familiares, amigos y público en general a la Catedral donde se realizaba la medida de lucha. Paralelamente, el Integralismo de Derecho desmentía la acusación que les atribuía la formación de piquetes para garantizar el paro (fue golpeado un estudiante que había rendido un examen en esa Facultad), señalando que se ubicaban *“junto a los intereses de las mayorías populares, y en la medida que en que la actual situación tiende a favorecer realmente esos intereses, contarán con nuestro acercamiento, pero asimismo contarán con nuestra oposición en la medida en que el proceso se recueste en los intereses de la minoría privilegiada”*, aclarando una vez más que no apoyaban *“dogmáticamente la autonomía”* pero opinaban que la universidad debía tener independencia en su gobierno, libertad amplia de cátedra y participación estudiantil. Por otra parte, decían que *“las Universidades Privadas sospechosamente escapan a la reestructuración y en las nacionales siguen dominando las camarillas profesoras, sean liberales, católicos, conservadores o marxistas, que son los verdaderos culpables de los males de nuestra Universidad”*.

El 4 de septiembre, los huelguistas manifestaron que seguirían con la medida *“hasta el fin”*. No obstante, un nuevo grupo debió dejar el ayuno por indicación médica. Rechazaron el diálogo con las autoridades universitarias, argumentando que no era *“momento de pactos ni de negociaciones, ni de claudicar con posturas sumisas que en definitiva significarán una traición a los legítimos intereses de los universitarios”*.

---

<sup>11</sup> Veamos otra interpretación de la moción: “El Integralismo en alianza con el Ateneo (liderado por Domingo Cavallo) proponía la huelga por tiempo indeterminado. Esta posición la impuso una fracción tradicional que había participado en el conflicto entre enseñanza laica y enseñanza libre, vinculada con sectores nacionalistas confesionales que tuvieron participación directa o indirecta en el golpe de Onganía. Lo real era que la propuesta perseguía la renuncia del Ministro del Interior, Martínez Paz y del rector de la Universidad de Córdoba, Ernesto Gravier, minimizando el enfrentamiento y el reclamo de derogar la Ley de Intervención a las Universidades”. Delgado, F.: op cit. pág. 156.

Conocida la noticia sobre la herida de bala recibida por Santiago Pampillón, el 8 de septiembre, repudiaron el hecho y le dedicaron sus oraciones.

El 11, los últimos ayunantes levantaron la medida ante su delicado estado de salud; abandonaron el templo luego de escuchar una misa y dieron una conferencia de prensa donde solicitaron al Arzobispo que valorara la actitud cristiana de los sacerdotes que los acogieron. Pidieron excusas y comprensión a los fieles, ya que la medida había generado cierta *"escisión entre los católicos de Córdoba"*, afirmando que estaban contentos con la repercusión social y apoyo recibido, pero que *"las autoridades no hicieron ningún esfuerzo para comprender la posición de los estudiantes"*.

Cuando falleció Pampillón los Integralistas se sumaron a las manifestaciones, paros y lucha de calles como miembros de la poderosa Coordinadora de Agrupaciones de Córdoba e impulsaron una Misa en la Catedral en homenaje al estudiante asesinado. Además, empezaron reuniones para constituir *"una universidad de profesores y estudiantes"* que funcionaría en casas de familia y sindicatos y organizaron tres comedores estudiantiles autogestionados para unos cuatro mil comensales.<sup>12</sup>

### **Cristo Obrero**

Uno de los comedores, para cuatrocientos estudiantes, funcionaba en la Parroquia Cristo Obrero. La cúpula de la Iglesia sancionó a los sacerdotes de esa Parroquia y la clausuró. Un grupo de estudiantes trató de entrevistarse infructuosamente con el Arzobispo para expresarle su apoyo a los sancionados que, opinaban, habían *"interpretado el espíritu nuevo y renovador del Concilio"* y repudiaban a la *"Iglesia oficial"* por *"dar la espalda a la realidad universitaria"*. Los estudiantes que concurrían a la Parroquia iniciaron una campaña de reparto de volantes en las otras Iglesias de la ciudad que fueron bien recibidos por muchos fieles que, incluso, dieron ayuda económica para su financiación. Sin embargo, un grupo minoritario de fieles rompió las cartas sin leerlas mientras les decían a los activistas que se *"irían al infierno"*. Incluso, los Padres Salesianos de San Vicente le solicitaron a la policía la detención de tres jóvenes y en la Iglesia del Sagrado Corazón de los Padres Capuchinos un Juez del Crimen le arrebató violentamente los volantes a una militante,

---

<sup>12</sup>- Varias agrupaciones Integralistas de otros lugares del país iniciaron campañas para juntar fondos y así apuntalar esa iniciativa. La llamada "Universidad Paralela" empezó el 15 de septiembre la inscripción de alumnos en las carreras de Medicina, Obstetricia, Filosofía, Odontología, Ingeniería, Arquitectura, Ciencias Económicas y Derecho.

lastimándola, al tiempo que expresaba a viva voz “*que por la fuerza*” les “*enseñaría a ser cristianos*”.

El Integralismo repudió a la Iglesia de la provincia por su actitud cubriendo, a principios de octubre, la ciudad de carteles alusivos al sacrificio de Pampillón y formulando severas críticas al rector.

El 3 de octubre, en el local de la Juventud Obrera Católica de Córdoba, se reunieron fieles estudiantes de la Parroquia Cristo Obrero para considerar la situación creada por la clausura de la Parroquia y las sanciones aplicadas a los sacerdotes Nelson Dellaferrera y José Gaido. Luego de un prolongado debate resolvieron crear el “Movimiento Universitario de Cristo Obrero” y formaron una comisión con el objetivo de interceder ante el Arzobispo para que habilitase la parroquia.<sup>13</sup>

El día 5, fue bautizado un niño con el nombre de Santiago en homenaje a Pampillón, nacido durante un oficio religioso donde se rogaba por su salud mientras permanecía internado. Los padres del estudiante asesinado participaron de la ceremonia. Luego del oficio religioso, el público y los estudiantes se trasladaron a la Iglesia Cristo Obrero donde se brindó un humilde refrigerio organizado por los Integralistas y miembros del sindicato al cual pertenecía Pampillón.

Promediando octubre, la Federación de Agrupaciones Integralistas sacó un comunicado con motivo del traslado del comedor que funcionaba en Cristo Obrero: *"Las resoluciones del Sr. Arzobispo de Córdoba, en cuanto a la clausura de la Parroquia Universitaria Cristo Obrero y la separación de los sacerdotes Dellaferrera y Gaido, ha motivado que el Comedor Estudiantil de Emergencia que allí funcionaba a cargo de la Federación de Agrupaciones Integralistas de Córdoba, como integrantes de la Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles, fuera trasladado a otro lugar"*. Agregaron: *"no podemos dejar de expresar públicamente el profundo reconocimiento del Movimiento Integralista ante la actitud de Servicio de los Padres de Cristo Obrero, que han cumplido y cumplen con el compromiso de forjar una nueva imagen de la Iglesia en el mundo moderno y de encarar en Córdoba el espíritu del Concilio Ecuménico Vaticano II, que ha abierto para el cristianismo una etapa de trascendental proyección histórica. Inspirados en esas convicciones y como testimonio de reconocimiento y solidaridad con la Parroquia Universitaria y sus sacerdotes en los difíciles momentos que les toca vivir, hemos resuelto*

---

<sup>13</sup>- El “Manifiesto” de la nueva entidad señalaba: *"no pretendemos ser un movimiento político, aunque podamos hacer interpretaciones políticas. No somos un movimiento gremial. Somos una corriente de pensamiento y como tal nos definimos"*.

*designar con el nombre de Cristo Obrero al Comedor Estudiantil de Emergencia que funciona desde ayer en la sede de la Federación de Egresados Integralistas*". Mientras tanto, continuaban promoviendo medidas de lucha boicoteando el normal funcionamiento de la UNC, rechazando cualquier tipo de colaboración con las autoridades. Las autoridades universitarias respondían a su intransigencia tratando de desprestigiarlos; informaron falsamente que el dirigente Juan José Laprovita asistía a clase y se había anotado para rendir dos materias de su carrera. Los Integralistas explicaron que la versión era una maniobra más de los *"personeros de la oligarquía universitaria"*, buscando desacreditar a dirigentes que permanecían insobornables, procurando así dividir al movimiento universitario.

### **La "larga marcha"**

El 3 de octubre se había reabierto el comedor universitario y las autoridades de la UNC trataban de normalizar el funcionamiento de las clases suspendidas desde agosto. La Mesa Coordinadora proseguía impulsando el paro estudiantil que, a pesar del lógico desgaste y el temor a perder el año, lograba un acatamiento general promedio del 60 %, que en algunas Facultades llegaba al 90 %. La medida era acompañada con actos relámpago por el centro y piquetes que atentaron con molotov contra viviendas de alumnos que no adherían a la huelga. Con el correr de los días, crecía el ausentismo estudiantil. Por eso, el 13 las autoridades dieron por cerrado en ciclo lectivo en Arquitectura y se propagaban las sanciones contra los docentes.

Cerca de fin de mes, la Mesa Coordinadora diagnosticó que la lucha se encontraba *"en un estado estacionario"* aunque la adhesión al paro aún llegaba a un 90 %; para neutralizar la medida las autoridades anunciaban *"facilidades"* para recuperar trabajos prácticos y *"exámenes apresurados"*, iniciativas que esa organización rechazaba.

En ese marco, el 31 de octubre, un grupo de treinta y siete estudiantes Integralistas inició una marcha de 700 kilómetros desde la localidad cordobesa de Toledo hacia Buenos Aires. Se denominó la *"Marcha de la Juventud Comprometida"* y estaba dirigida por un comando integrado por Carlos Azocar, Luis Bahamondes y Lorenzo Avalos.<sup>14</sup> Su meta no era entrevistar a

---

<sup>14</sup>- Estaban organizados en grupos, cada uno con su jefe. Un grupo denominado *"Cocina y Campamento"* formado por seis estudiantes se les adelantaba en un camión trasladando los bolsos. En Córdoba quedó un grupo sanitario para atender urgencias. No tenían carpas, las improvisaban con la unión de mantas.

funcionarios, sino que querían *"mostrar al pueblo argentino una nueva imagen del estudiante universitario... Queremos una universidad que satisfaga las exigencias culturales de los amplios sectores populares que hoy no la sienten como suya porque la mayoría de sus hijos no tienen posibilidad de llegar a ella... Queremos que quienes nos vean pasar conozcan nuestro pensamiento. Reivindicamos así nuestro derecho inalienable de hacer oír nuestra voz en este difícil momento histórico"*.

El 1 de noviembre la caravana había recorrido 40 kilómetros desconociendo las órdenes policiales. Según el diario Córdoba recibieron a su paso *"amplia adhesión"* de los vecinos de la localidad de Laguna Larga, que les dieron alimentos y ofrecieron sus domicilios para higienizarse. Además, recibían también el constante apoyo de muchos estudiantes secundarios. El día 2 fueron recibidos en Oncativo por una delegación de la Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles que se les adelantó en varios vehículos.

El día 3 durmieron en Oliva; donde agradecieron *"a comerciantes, instituciones deportivas y pueblo de Oliva, en general, por las atenciones brindadas"*, en especial destacaron el gesto del vecino Armando González que facilitó un local para que los caminantes pasaran la noche.

Mientras seguían su marcha, constantemente recibían ayuda de los automovilistas que transitaban la ruta, alcanzándoles bebidas y alimentos. A esa altura, declararon: *"el espíritu que anima a los que comparten la marcha de la Juventud Comprometida es óptimo, existe una completa unidad de grupo, no existen deserciones y la caravana continuará hasta lograr su objetivo"*.

Cuando arribaron a Villa María se encontraron con el recibimiento de gran cantidad de público que los acompañó hasta el local de la Unión Ferroviaria donde pasaron la noche. En horas de la mañana recibieron delegaciones de vecinos y estudiantes de escuelas superiores para dialogar; además, varios profesionales de la ciudad ofrecieron a los caminantes sus servicios en caso de necesidad. Aprovecharon la presencia de la prensa para expresar su solidaridad con los profesores sancionados y repudiar la represión. Participaron de una mesa redonda para debatir temas de la actualidad y la situación universitaria. Finalmente, antes de abandonar la localidad concurren a una misa en la Parroquia del Instituto del Rosario y fueron acompañados hasta la Ruta 9 por una regular cantidad de público.

El día 12, luego de caminar 320 kilómetros, dejaron atrás el territorio de la provincia. Habían pernoctado en la parroquia de Gral. Roca donde recibieron muchas adhesiones y felicitaciones de

agrupaciones estudiantiles. Allí llegó una delegación de la Mesa Directiva Integralista para despedir a los caminantes de su provincia.

Cuando ingresaron a Santa Fe fueron identificados por la policía que les asignó una discreta vigilancia policial. El 15, llegaron a Carcarañá; tres caminantes debieron abandonar la marcha por heridas en sus pies y un cuarto por problemas cardíacos. Prosiguieron en ese mismo día con la caminata hasta la localidad de Roldán donde se encontraron con una delegación de dirigentes Integralistas.

El día 16, fueron detenidos y llevados a Córdoba en un ómnibus. De regreso, en Marcos Juárez, los policías que acompañaban a los detenidos dentro del micro descendieron para adquirir bebidas. Los estudiantes aprovecharon la oportunidad y tomaron el micro impidiendo a la policía el acceso. Le solicitaron a los sorprendidos uniformados hablar por teléfono con sus abogados que le aconsejaron dejar sin efecto la toma.

Cuando arribaron a la ciudad de Córdoba, en la arcada de entrada a la ciudad los aguardaban grupos de estudiantes y los abogados defensores. Fueron alojados en la División de Informaciones pero la detención fue breve. Entrada la noche se reunió el Integralismo, decidiendo mantener el paro para exámenes y cursada y continuar con la marcha. A esa altura, algunas agrupaciones, como la Franja Morada, habían levantado el paro. Los Integralistas insistieron con la medida ya que no habían desaparecido las causas que motivaron la lucha, anunciando que *"responsabilizarán a los dirigentes que han claudicado en la lucha y que no respaldaron a la gran masa estudiantil"*. Anunciaron que la marcha se reanudaría el lunes 21 de ese mes. Sin embargo, un día antes informaron que la *"caravana"* se postergaba hasta la semana próxima, ya que un recurso de amparo presentado requería de la presencia de los estudiantes en la ciudad. Mientras tanto, esperaban con optimismo que las asambleas votaran seguir la huelga.

Frente a las dudas de los demás agrupamientos, el Integralismo decidió mantener el paro iniciado en agosto hasta el día 31 de diciembre, expulsando a uno de sus miembros de la Facultad de Medicina por no acatar la medida. Esta posición desató una crisis. El Integralismo de Medicina levantó el paro y decidió volver a clase, sin dar lugar al pedido de expulsión del estudiante. El cuestionado se defendió señalando que su sanción se debía a que en numerosas ocasiones presentó ante la Federación la postura de cambiar la huelga, valorizando la opinión de las bases. La Federación de Agrupaciones Integralistas contraatacó manifestando que desconocía

*"la decisión adoptada por tres ex-afiliados que atribuyéndose la representación de la agrupación, pretendiendo levantar la huelga en la Facultad de Medicina".*

El 27 de noviembre, los Integralistas viajaron a Funes (Santa Fe) para continuar desde ahí, en "forma simbólica", la marcha hacia Buenos Aires. Pudieron retomar la medida por un fallo favorable de la Justicia. Previamente, en dos oportunidades, vieron impedida la posibilidad de reanudar la marcha por la intervención policial. Rindieron un homenaje al Gral. Belgrano en el Monumento a la Bandera en Rosario y luego concurren al Barrio de Saladillo, donde hicieron una impetración a la Virgen de Itatí en la Vicaría del padre McGuine.

Cuando llegaron al Gran Buenos Aires, a principios de diciembre, fueron detenidos en San Miguel y trasladados a La Plata. El Centro de Estudiantes de Derecho (UNLP) presentó recursos de habeas corpus a favor de los estudiantes y varias agrupaciones platenses repudiaron las detenciones. El abogado Sergio Karakachoff, por iniciativa de la FULP, se entrevistó con los detenidos pero no tuvo éxito en sus gestiones. La FULP emitió un comunicado, afirmando que *"transitar, caminar, en protesta por una medida del gobierno se ha constituido en delito"*. El día 9 se hizo lugar al recurso de amparo. Una vez liberados, dieron una conferencia de prensa explicando sus objetivos y durmieron en la Asociación Obrera Textil. Al día siguiente, informaron que habían decidido no continuar con la marcha ya que consideraban que los objetivos de la misma habían sido alcanzados, explicando que aprovecharían su presencia en Buenos Aires para establecer contactos con las agrupaciones locales para determinar los pasos a seguir.

## **Palabras finales**

Con su militancia y tozudez, los integralistas de Córdoba se transformaron en la agrupación que hasta el final del '66 mantuvo su posición de enfrentamiento a la intervención incluso más allá de las agrupaciones reformistas. Mantuvieron esta actitud pese a sus iniciales expectativas positivas en la Revolución Argentina y su rechazo a los principios reformistas. Sistemáticamente habían manifestado reservas sobre las bondades de la autonomía, postulando la articulación entre el Estado y la Universidad.

En su lucha, el Integralismo seguramente expresó los debates que se venían desarrollando al interior de la Iglesia Católica y, al mismo tiempo, también los estimuló. Sin duda los

acontecimientos vividos ayudaron a su proceso de radicalización.

Algún tiempo después, el 1 de julio de 1970, algunos de sus activistas tendrían una famosa aparición en la localidad de La Calera. Allí fueron detenidos seis militantes, entre ellos, Carlos Alberto Soratti (egresado del Colegio de la Inmaculada Concepción y que fuera presidente de la Asociación de Estudiantes de Medicina de la UNC); Emilio Maza (Integralista de la Universidad Católica que fuera coordinador universitario de la Parroquia Cristo Obrero) y José Alberto Fierro (estudiante de la Universidad Católica de Córdoba). Frente a esa acción, la Federación de Agrupaciones Integralistas de Córdoba emitió un comunicado que muestra el camino hacia el que se orientaba esa organización: *“A nuestro compañero de lucha, Emilio Angel Maza: ‘No dejaremos las armas de la mano hasta ver el país enteramente libre o moriremos con ellas como hombres de coraje’. Esta frase del general San Martín guió hasta último momento la conducta de Emilio Maza, militante peronista. Los servicios de información de la dictadura volcaron todos los epítetos injuriosos sobre él: delincuente, fascista, corporativista, tratando de ocultar su condición de revolucionario y cristiano, y queriendo desvirtuar su trayectoria nacional y popular. La vida de Emilio Angel pude sintetizarse en: luchar por la justicia, por los desposeídos, por el pueblo, para conquistar una patria justa, libre y soberana. Comprendiendo hasta las últimas consecuencias se incorpora a la lucha armada, decidido a realizar por medio de la violencia, de la justicia el anhelo de las grandes mayorías argentinas.*

*“Y cae luchando como un revolucionario, como un combatiente. Entregarse era confiar en la falsa de la justicia del régimen, cuya única ley es la tortura de la cárcel para los que levantan las banderas del pueblo. Los que creemos en Dios, en el hombre y en la historia, sabemos que su obra y su ejemplo no pueden morir, por que es vida, que su lucha es la de todos nosotros por una sociedad realmente justa, donde no exista la explotación del hombre por el hombre y de una clase sobre otra, donde el trabajo del pueblo sirva a éste y no a una minoría privilegiada, liberados para siempre de los intereses extranjeros que sangran nuestra patria. Los que combatimos por la liberación de la patria y el socialismo nacional sabemos lo duro que es perder a un compañero de lucha, y el mejor homenaje que podemos rendirle es continuar en el camino transitado por él, más allá de las palabras y las declaraciones, en el compromiso a fondo con el pueblo y la revolución”*.<sup>15</sup>

<sup>15</sup> Sobre el proceso de radicalización de algunos sectores Integralistas de Córdoba recientemente apareció el libro de Lucas Lanusse “Montoneros. El mito de los 12 fundadores” aportando importantes elementos en la dirección



---

planteada. Véase especialmente el capítulo II “Grupo Córdoba” de la segunda parte titulada “Los grupos originales”. Allí se encontrarán más detalles sobre los debates en la iglesia de Córdoba, sobre curas de la Parroquia Cristo Obrero y acerca del desarrollo de distintas orientaciones dentro del activismo católico universitario cordobés. También véase el apartado dedicado al Comando Camilo Torres de Córdoba localizado en el capítulo V.

Otro antecedente importante para analizar el proceso de radicalización de la militancia católica fueron los debates en el “Encuentro Nacional de Dirigentes de la Juventud Universitaria Católica”, realizado del 4 al 7 de febrero de 1967 en Ramos Mejía, especialmente los documentos “El Conflicto entre la comunidad religiosa y la militancia política” y “El sentido de la Iglesia”. Bonavena, Pablo: “Las luchas estudiantiles en la Argentina. 1966/1976”. Beca de Perfeccionamiento. Secretaría de Ciencias y Técnica de la Universidad de Buenos Aires, 1990/1992.